

Material Imprimible

Curso Carta natal

Módulo Armado de carta natal

Contenidos:

- Estudio de cartas natales con dominancia de modalidad cardinal, fija o mutable
- Armado e interpretación de una carta natal
- Signos, planetas, casas y aspectos en una carta natal
- Los 4 cuadrantes de la carta natal
- Progresiones en astrología
- Tipos de lunas y calendario lunar
- La astrología en asociación a las teorías de la Gestalt

Estudio de cartas natales con dominancia de modalidad cardinal, fija o mutable

En la astrología, los signos se pueden expresar en diferentes variaciones. La primera es la división de los 12 signos por los 4 elementos, lo que se llama triplicidad, es decir, para cada elemento tendremos un grupo de 3 signos.

La segunda es la división de los 12 signos por las 3 expresiones de estos elementos, donde el resultado se llama cuadruplicidades. Así, tendremos un grupo de 4 signos para cada expresión, pero podemos decir que al igual que los elementos, estas cualidades tienen valores y características propias. Cada uno de los cuatro elementos mostrará una expresión cardinal, una expresión fija y una expresión mutable.

Los 12 signos del zodiaco no son más que nombres para esta combinación de elemento + cualidad. Veamos algunos ejemplos para comprender: La energía que contempla el elemento Fuego en su expresión Cardinal se llama Aries. La energía que contempla el elemento Tierra en su expresión Fija se llama Tauro, la del elemento Aire con expresión Mutable se llama Géminis y así sucesivamente, siguiendo el orden zodiacal.

Es por esto que la astrología sigue básicamente la dinámica de las estaciones, donde cada uno de estos períodos de tres meses se compone de un principio, un medio y un final. Cada mes, tales períodos se manifiestan en la naturaleza de diversas formas. El comienzo del invierno, por ejemplo, no es tan frío como el medio. La mitad del verano suele ser un poco más cálida que el final.

Las tres cualidades representan las tres partes de las estaciones y la forma en que los signos interactúan con los elementos. Ninguna cualidad es mejor que la otra, son simplemente complementarias e interdependientes.

Los signos cardinales suelen iniciar las cosas, dar el primer paso. Los signos fijos mantienen y sustentan lo iniciado, concretando y gestionando las cosas. Por su parte, los signos mutables trabajan con la transición, el flujo, la liberación, la transformación y la adaptación de las cosas.

Siempre es bueno que un mapa astral tenga un equilibrio entre cualidades para que la persona tenga la capacidad innata de gestionar sus proyectos y llevar a cabo su convivencia de una manera más fácil, independiente y pragmática.

Como aprendimos anteriormente, la cualidad cardinal es la que marca el comienzo de la temporada y el poder de la iniciación, y está asociada a los signos de Aries, Cáncer, Libra y Capricornio. Estos tienden a tener energías directas, orientadas a la acción, al progreso, a la dirección, buscan siempre el cambio y abordan las cosas con impaciencia, teniendo afinidad por el liderazgo y la autoafirmación.

La innovación es una de sus principales características, pero al mismo tiempo que se genera una fuerza para poner en marcha las cosas, puede traer dificultades para continuar y mantener lo iniciado, necesitando así la combinación y ayuda de otras energías sustentadoras.

Veamos juntos las características más específicas de cada uno de estos 4 signos. Aries es el tipo cardinal que se afirma a través de su impulsividad, vitalidad y gran energía con idea innovadora. Cáncer es el tipo cardinal que avanza más lentamente para la búsqueda de los objetivos y metas, y para la toma de decisiones.

Libra es del tipo cardinal que tiende a usar su lado reflexivo para atraer a las personas y situaciones que quiere, allanando su camino con la ayuda de las personas. Además tiene templanza en la vida cotidiana. Finalmente, Capricornio es el tipo cardinal que se mueve con lentitud, discreción y cautela, pero está dotado de una gran ambición y es muy resiliente ante la adversidad.

Hablemos de la cualidad fija. Si nos basamos en la etimología de la palabra “fijo”, decimos que proviene del latín “*fixus*”, que significa “pegado”, o sea, “parado”, “difícil de mover”, “pegado a algo”, y en este caso, a su propia forma de ser y actuar, que es la que corresponde a la mitad de la temporada.

Como sabemos, esta cualidad abarca los signos de Tauro, Leo, Escorpio y Acuario. Estos son seres con gran energía que les gusta la rutina, no teniendo tanta afinidad por el cambio ni espontaneidad en sus planteamientos, aferrándose a sus ideales y defendiéndose hasta el final. Además, son pilares de apoyo a otras personas.

Los signos fijos y sus elementos son: Tauro en la tierra, Leo en el fuego, Escorpio asociado al agua y Acuario en el aire. Todos tienen tendencia a ser perseverantes en sus propósitos

y objetivos, desviándose apenas de sus intenciones, pero son tercos y caprichosos, y tienen mucha fuerza para lograr alcanzar sus logros y metas. Sus deseos y emociones tienden a ser intensos y es posible que les guste aferrarse a las cosas durante mucho tiempo, ya sean posesiones materiales o relaciones.

Estos cuatro signos fijos son los estabilizadores del zodiaco y actúan de forma más enfocada, concentrada y con tendencia a hacer las cosas con más solidez y bien hechas, con disciplina y en un ritmo interno bien definido.

Tauro es el tipo fijo con una huella más material y visible, necesitando obtener su comodidad en el ámbito físico y sensorial. No se olvida de las cosas con facilidad y tiende a concentrarse en un tema a la vez. Leo es el tipo fijo centrado en sí mismo, en su propia autoridad y entusiasmo, estando dotado de gran energía física y moral. Así, gestiona y completa sus proyectos con firmeza y determinación.

Escorpio es el tipo más fijo emocional y no suele variar sus emociones, manteniéndose siempre de una forma más profunda y apasionada. Ama u odia más fácilmente, sus sentimientos rara vez están en el medio. Además, sabe perfectamente cómo controlar sus emociones, mostrándose bastante reservado. Acuario es del tipo fijo en sus opiniones, puede ser intelectualmente rígido e intolerante, lo que puede ser incluso un poco paradójico, ya que es la energía más original e impredecible, pero parece tener dificultades para cambiar de opinión de una manera más fluida.

Finalmente encontramos la cualidad mutable, que es la que representa el final de la temporada y la adaptación. Está presente en los signos de Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis, y son los que tienden a tener energías más flexibles y adaptables, ya que ante cualquier cambio suelen adaptarse con mucha facilidad y varían en función a su entorno. Además siempre están buscando nuevos aprendizajes y nuevos aires.

Géminis asociado al aire, Sagitario es un signo del elemento fuego, Piscis tiene su elemento agua y Virgo posee el elemento tierra. Todos tienen tendencia a la volatilidad, al cambio, la velocidad, y muchas veces parecen ser superficiales. Sin embargo, tienden a adaptarse muy bien a todas las situaciones.

Asimismo podemos manifestar que son más complejos y tienen una naturaleza dual que puede confundirse con inestabilidad. También tienden a ser más flexibles, tolerantes y astutos debido a toda esta mutabilidad. Por otro lado, esta misma acción mutable también puede traer dudas e indecisión.

Géminis es el tipo mutable en su dominio mental. De una hora a otra puede cambiar de tema, con tendencia a tener menos profundidad y hablar mucho. Virgo es del tipo mutable en las áreas prácticas de la vida, siendo bastante perfeccionista y en constante búsqueda de nuevas formas de mejorarse a sí mismo y los procesos que se propone realizar.

Sagitario es del tipo mutable en sus ideas y actividades, queriendo practicar varias al mismo tiempo y siendo el signo más entusiasta, siempre en busca de nuevos descubrimientos y aventuras. Por último, Piscis es el tipo variable en el campo de las emociones, cambiando rápidamente del éxtasis emocional más alto a la melancolía más profunda. Este es el tipo más difícil porque tiene una vida interior muy rica y compleja.

Armado de una carta natal

Recordemos que la carta natal está compuesta por 3 partes principales: los planetas, los signos y las casas.

Los planetas son las sub-identidades o personajes que tenemos dentro. Representan diversas facetas de la personalidad, los deseos, las motivaciones y los patrones de comportamiento de una persona. Cada planeta tiene un papel y un significado específico y, al ubicarse en signos y casas astrológicas, su influencia toma matices particulares en diferentes áreas de la vida.

En cada carta natal habrá planetas que serán más fuertes que otros y eso es lo que marca nuestra personalidad. Es interesante enfocarlo como si el Sistema Solar fuera en sí una entidad viviente donde cada uno de los planetas cumple con una función determinada en la misma, es decir, cada una de estas voces cumple una función determinada dentro de nosotros.

A continuación veremos un resumen de cada planeta y su representación en la carta natal:

- El Sol representa la identidad, el ego y la esencia de una persona. Su signo muestra la forma en que expresas tu verdadero ser; la casa indica el área donde más brillas y te sientes pleno.
- La Luna representa las emociones, el subconsciente y la vida interna. Su signo refleja la forma de procesar emociones; la casa muestra el área donde buscas seguridad y estabilidad emocional.

- Mercurio representa la comunicación, la mente y el intelecto. Su signo define el estilo de comunicación; la casa indica el área de la vida en la que te centras intelectualmente.
- Venus representa el amor, la belleza y los valores personales. Su signo muestra el estilo de relación y el gusto estético; la casa señala el área de vida donde buscas armonía y disfrute.
- Marte representa la acción, la energía y la sexualidad. Su signo determina el estilo de acción y confrontación; la casa muestra el área donde expresas tu energía y fuerza de voluntad.
- Júpiter representa la expansión, la suerte y la sabiduría. Su signo describe cómo buscas crecimiento; la casa señala el área de vida en la que tiendes a encontrar oportunidades.
- Saturno representa la disciplina, la responsabilidad y las limitaciones. Su signo muestra el enfoque en disciplina; la casa indica el área donde enfrentas lecciones y desarrollas madurez.
- Urano representa el cambio, la innovación y la independencia. Su signo da una visión general de cambio generacional; la casa muestra el área de vida en la que eres más propenso a innovar.
- Neptuno representa la intuición, la espiritualidad y los sueños. Su signo influye en los ideales colectivos; la casa marca el área donde eres más soñador y donde buscas conexión espiritual.
- Plutón representa la transformación, el poder y lo oculto. Su signo afecta temas generacionales de transformación; la casa muestra el área donde eres más propenso a experimentar cambios radicales.

Por su parte, los signos nos van a decir cómo funciona el planeta o nuestra sub-personalidad. Es el disfraz de los personajes anteriores, la especialización del planeta. Es decir, cada planeta encuentra una forma concreta de funcionar, y una motivación para hacerlo.

Por ejemplo, hay gente que expresa su cariño y apego emocional (asociado a “La luna”) de una manera muy agresiva (asociado al signo de “Aries”), mientras que otras personas en este aspecto se muestran mucho más independientes de las otras personas (asociado al signo de “Acuario”). Por lo tanto, la forma de actuar de cada personaje interno, o sea, el planeta, es distinta según el disfraz que se ponga, es decir, signo en el que esté.

Repasemos rápidamente el significado de los 12 signos:

- Aries: Líder, expresivo, espontáneo, competitivo, valiente, independiente
- Tauro: Hedonista, persistente, paciente, conservador, artístico, leal, terco
- Géminis: Sociable, comunicativo, inteligente, curioso, cambiante, distraído
- Cáncer: Cuidador, íntimo, emocional, intuitivo, sensible, tradicional
- Leo: Vital, magnético, dramático, idealista, orgulloso, ambicioso, digno, leal
- Virgo: Eficiente, trabajador, estudioso, metódico, perfeccionista, crítico
- Libra: Busca equilibrio, armonía, colaborar, persuadir, educado, indeciso
- Escorpio: Intenso, emocional, reservado, investigador, profundo, sexual
- Sagitario: Optimista, libre, busca la verdad, viajero, generoso, exagerado
- Capricornio: Responsable, trabajador, serio, dominante, ambicioso
- Acuario: Independiente, ingenioso, tolerante, vanguardista, desapegado
- Piscis: Compasivo, soñador, empático, intuitivo, imaginativo, anhelo, fusión

Las casas representan el entorno, el escenario o las circunstancias donde una persona va a poder sacar los personajes con su disfraz.

Hay planetas o personajes internos que van a tener más sencillo expresarse en ciertos entornos de la realidad que otros. Una persona cuya sub-personalidad relacionada con el orden y la consecución de objetivos es muy fuerte, como Saturno en Capricornio, se va a desenvolver más fácilmente en entornos de gestión de recursos personales, es decir, Casa 2, mientras que otra persona que tenga una energía más aventurera y exploradora, como Júpiter en Sagitario, se sentirá más cómoda en ámbitos relacionados con los viajes y el extranjero, o sea, Casa 9.

Veamos las 12 casas y su significado:

- Casa 1: Salida al mundo, apariencia, objetivos, carácter, decisiones
- Casa 2: Posesiones, recursos, talentos, presupuesto, sustancia vital
- Casa 3: Ambiente y contactos cotidianos, normas de comunicación colectivas
- Casa 4: Hogar, familia, seguridad, origen, tradición, pertenencia al colectivo
- Casa 5: Expresión personal, obras, hijos, romances, escena, erotismo
- Casa 6: Esfuerzos, reajustes, forma de trabajar, capacidad de rendir, fracasos
- Casa 7: Uniones legales, asociaciones íntimas, oportunidades
- Casa 8: Procesos de muerte y renacimiento, asuntos públicos, deberes con el otro
- Casa 9: Conocimientos, comprensión, concepción de la vida, justicia, viajes
- Casa 10: Vocación, posición en la sociedad, autorrealización, carrera, autoridad

- Casa 11: Afinidades electivas, amigos, grandes objetivos, futuro
- Casa 12: Interiorización, aislamiento, subconsciente

Sin embargo, existe un cuarto elemento, que son las rayas de colores que aparecen en el mapa uniendo planetas. Estos son los aspectos, y hacen referencia a cómo estos personajes se relacionan entre sí, es decir, cómo afectan las energías de un planeta al otro.

A veces los planetas hablan la misma lengua, dando lugar a aspectos fluidos, representados por las líneas azules, y otras hablan distintos idiomas, generando aspectos tensos. Estas están plasmados con líneas rojas y son los más importantes, porque ocasionan acción, se transforman en conducta y pueden ser las más destructivas y/o las más poderosas.

Es decir, no debemos confundirnos: los aspectos fluidos no tienen por qué ser necesariamente mejores que los tensos. Un aspecto fluido, que nos pone las cosas fáciles, puede hacer que nos acomodemos y no avancemos. En cambio, un aspecto tenso, que nos genera conflicto, nos va a incitar a la acción, a la transformación, y con ello, a un nuevo estadio en nuestro camino evolutivo.

Los aspectos tensos en la carta natal son los siguientes:

- **Conjunción**, que ocurre cuando los planetas forman un ángulo de 0°. Las energías de ambos planetas se fusionan, intensificando sus influencias. Es un aspecto poderoso y concentrado. La influencia puede ser positiva o desafiante, según los planetas involucrados. Por ejemplo, una conjunción entre el Sol y Marte aporta mucha energía y asertividad, mientras que una conjunción entre Saturno y la Luna podría crear bloqueos emocionales.
- **Cuadratura**, que se forma cuando dos planetas están a 90° de distancia, generalmente en signos que se desafían entre sí. La energía es tensa y de fricción, por lo que entran en conflicto. La influencia es desafiante, y las cuadraturas requieren esfuerzo y superación; a menudo marcan áreas donde existen obstáculos que deben ser trabajados y superados, lo que puede llevar al crecimiento personal.
- **Oposición**, que ocurre cuando dos planetas están en signos opuestos. Las energías de los planetas se contraponen y se equilibran. Este aspecto crea tensión y una necesidad de integrar ambas partes. La influencia es desafiante, e indica polaridades internas o externas y puede generar conflictos que necesitan

resolución. La oposición puede manifestarse en áreas como las relaciones, donde se buscan puntos medios.

Por su parte, los aspectos fluidos de la carta natal son los siguientes:

- Trígono, que se forma cuando dos planetas están a 120° de distancia, en signos del mismo elemento. La energía es fluida y armónica, y los planetas trabajan en sintonía y sin esfuerzo. La influencia es positiva, y los trígonos indican talento natural y facilidades en ciertas áreas, lo que puede llevar a éxito y crecimiento sin demasiada resistencia.
- Sextil, que se forma cuando dos planetas están a 60° de distancia, usualmente en signos complementarios, o sea, fuego y aire, tierra y agua. La energía es positiva y cooperativa, y si bien es un aspecto menos fuerte que el trígono, sigue promoviendo la fluidez. El sextil sugiere oportunidades, talentos y habilidades que, si se aprovechan, pueden llevar a experiencias enriquecedoras.

Conozcamos juntos otros aspectos menores:

- Quincuncio se forma cuando dos planetas están a 150° de distancia y representa ajuste e incomodidad, sugiriendo áreas en las que la persona tiene que aprender a adaptarse. No es ni armónico ni desafiante, pero indica una falta de conexión natural entre dos áreas de la vida.
- Semicuadratura se forma cuando dos planetas están a 45° de distancia y es cuadratura a 135° . Ambos aspectos menores de tensión representan desafíos internos, aunque de menor intensidad que una cuadratura.

Los aspectos muestran cómo se relacionan las diferentes partes de la personalidad. Por ejemplo, una cuadratura entre la Luna y Venus podría indicar conflictos entre las necesidades emocionales y las relaciones, mientras que un trígono entre Mercurio y Júpiter señalaría una mente abierta y facilidad para aprender y comunicar.

Los aspectos añaden profundidad y complejidad a la interpretación de la carta natal, mostrando la manera en que diferentes energías interactúan y los posibles desafíos y oportunidades de crecimiento personal.

Bien. Una vez comprendidos los elementos de la carta natal, veremos cómo se combinan entre ellos para poder interpretarla. Una forma sencilla de entender la combinación

planeta + signo + casa es la siguiente: los planetas muestran qué sucede, los signos cómo sucede, y las casas dónde sucede.

Por ejemplo, imagina que tienes a Marte en Libra en Casa 11. Marte se asocia con la lucha, la acción, la defensa. Libra con el equilibrio, la diplomacia, la justicia. La Casa 11 es la del colectivo, de los grupos, del activismo. Por dicho motivo, una posible interpretación de esta posición planetaria podría ser que defiendes diplomáticamente las ideas de algún colectivo.

Y si incluimos los aspectos en la ecuación, obtenemos más información. Siguiendo el ejemplo anterior, si Marte estuviera en conjunción a Urano en Libra, podría decirse que defiendes con diplomacia esa causa para innovar, para aportar un cambio que rompa con lo establecido.

Como podrán ver, planetas, signos, casas y aspectos pueden conjugarse y manifestarse de mil maneras, la interpretación de la carta natal es muy abierta. Por eso, es importante que encuentren aquellos significados que más resuenen con ustedes y con su contexto vital.

Ahora bien. Después de todo esto que aprendimos, podemos decir que la carta natal, en su conjunto, habla de ti, de quién eres en esencia, pero hay 3 factores que claramente determinan tu personalidad: el sol, la luna y el ascendente.

El signo solar es el signo zodiacal en el que estaba el Sol en el momento de tu nacimiento. Representa tu identidad central, tu ego y esencia. El signo solar es lo que tú eres en el fondo, tu núcleo personal, por lo que refleja tus principios, motivaciones y lo que te da sentido en la vida. Es la fuente de tu vitalidad y creatividad.

Este es la base de tu personalidad, y es el signo que suele conocerse cuando alguien pregunta “¿Cuál es tu signo?”. El Sol tarda aproximadamente un mes en recorrer cada signo, por lo que todos los nacidos en un mismo mes pueden compartir el mismo signo solar.

El signo lunar, por su lado, es el signo en el que estaba la Luna al momento de tu nacimiento. Representa tu mundo emocional, tus sentimientos, instintos y reacciones internas. A su vez, refleja cómo manejas tus emociones, tus deseos más profundos y tu lado más íntimo que a menudo no es visible para los demás.

Dicho signo describe cómo reaccionas emocionalmente y qué necesitas para sentirte seguro y estable. La Luna cambia de signo aproximadamente cada dos días y medio, por lo que es un aspecto muy individual de la carta natal.

En conjunto, el signo solar y el signo lunar te dan una visión más completa de tu personalidad. Mientras que el signo solar te define a nivel consciente y social, el signo lunar revela tu naturaleza emocional y cómo te sientes en un nivel más profundo y privado.

Finalmente, el ascendente es el signo zodiacal que estaba en el horizonte oriental en el momento exacto de tu nacimiento.

Este representa la primera impresión que das a los demás, la imagen pública y tu personalidad externa. Es la “máscara” que usas ante el mundo y cómo enfrentas las experiencias de la vida. Refleja cómo los demás te perciben inicialmente y puede influir en tu apariencia física, estilo y energía general. Asimismo, en la carta natal, el ascendente marca el inicio de la primera casa astrológica, que se relaciona con la identidad personal.

Los cuatro cuadrantes de una carta astral

En una carta astral, los **cuatro cuadrantes** son secciones del gráfico que representan áreas específicas de la vida y su relación con la personalidad y el desarrollo de la persona. Cada cuadrante se forma al dividir la carta en cuatro partes mediante el ascendente-descendente, que es el eje horizontal, y el medio cielo-fondo del cielo, que es el eje vertical. Estos cuadrantes ayudan a entender el enfoque general de la vida y el desarrollo en distintas áreas.

El primer cuadrante abarca las casas 1, 2 y 3. Cuando el peso de los planetas se acumula en este cuadrante, existe una llamada muy fuerte hacia el desarrollo personal. El enfoque está en el individuo mismo y el desarrollo de la identidad personal. Este representa el comienzo de la vida, donde se exploran el yo y las habilidades personales.

Si la mayoría de tus planetas están en el primer cuadrante puedes permitir preguntarte ¿Qué es lo que de verdad deseo? y una vez se obtiene la respuesta, se trabaja muy duro para la consecución de la propia voluntad. Para esto es esencial que sepas cuáles son tus fortalezas y habilidades para poder brillar y realizarse.

El segundo cuadrante corresponde a las casas 4, 5 y 6. Este se centra en el hogar, la familia y el desarrollo creativo, y representa el desarrollo emocional y el lugar que ocupas dentro de tu entorno personal, incluyendo familia y trabajo.

El tercer cuadrante corresponde a las casas 7, 8 y 9, y cuando el peso planetario se encuentra allí, la energía está claramente enfocada a la relación con otros, al amor, a las relaciones interpersonales, al ego propio, permitiendo que la persona evolucione sin límites.

Finalmente, el cuarto cuadrante corresponde a las casas 10, 11 y 12, y si la mayoría de los planteas se encuentran en este cuadrante, es porque la energía vital irá dirigida al trabajo en la sociedad por la búsqueda de un bien común, ya que se trata de una integración a un nivel transpersonal, y mediante ella se recomienda dejar una huella y legado en cada persona.

En este cuadrante es imprescindible trascender los intereses meramente egoístas y centrarse en perseguir las metas propuestas, sin dejarse influenciar por la opinión estandarizada. Además, combinar los intereses individuales con el bien común se convierte en un requisito imprescindible para las personas con un cuarto cuadrante protagonista.

Las progresiones en astrología

Las **progresiones** son una técnica predictiva que muestra cómo evoluciona la carta natal de una persona a lo largo de su vida. Estas se utilizan para observar cambios internos y de crecimiento personal, ya que reflejan cómo los planetas y puntos importantes en la carta natal “progresan” o se mueven simbólicamente con el paso del tiempo.

Las progresiones ayudan a entender períodos importantes de transformación y a prever etapas clave en las que las energías de ciertos planetas se activan de manera significativa.

Existen diversos tipos principales de progresiones:

- En las progresiones secundarias, cada día después del nacimiento representa simbólicamente un año de vida. Por ejemplo, los eventos astrológicos que ocurren 30 días después del nacimiento representan influencias durante el año 30 de vida de la persona. Es la técnica de progresión más común y se usa para observar cambios en los planetas personales, que tienden a moverse poco a poco en la carta natal. La Luna progresada es especialmente importante porque cambia de

signo cada 2-3 años en la carta progresada, lo que indica variaciones en las necesidades emocionales y en el enfoque de vida durante esos períodos.

- En las progresiones de arco solar, todos los planetas en la carta natal se mueven a un ritmo equivalente al movimiento diario del Sol, es decir, alrededor de un grado por día. Este método es útil para observar eventos importantes o puntos de cambio en la vida, ya que muestra un progreso uniforme de los planetas, reflejando la evolución de la persona hacia sus objetivos y propósito.

Las progresiones no señalan eventos externos específicos, como sí lo harían los tránsitos, sino cambios internos y procesos de maduración. A continuación veremos juntos algunos elementos clave que pueden interpretarse en una carta progresada.

En primer lugar mencionaremos el Sol Progresado, que cambia de signo aproximadamente cada 30 años, indicando una transformación importante en la identidad y el enfoque de vida. Es un período en el que la persona puede sentir un cambio de propósito o de dirección.

También podemos mencionar la Luna Progresada, que cambia de signo cada 2-3 años y de casa astrológica cada pocos años. Esta marca fases emocionales y ciclos de crecimiento, mostrando cambios en las necesidades emocionales y prioridades.

Por último, el Ascendente y Medio Cielo Progresados, que pueden indicar cambios en la imagen pública, el enfoque de vida y la dirección profesional. Estos puntos pueden progresar lentamente, señalando momentos de maduración en estas áreas.

Pongamos un ejemplo. Supongamos que en la carta natal el Sol está en Cáncer. A los 30 años, en la carta progresada, el Sol podría haber avanzado a Leo, lo que representa una transición hacia una identidad más centrada en la autoexpresión y el liderazgo. Este cambio de signo progresado refleja un período en el que la persona puede estar más abierta a mostrarse de manera más creativa y segura de sí misma.

Los tipos de luna y el calendario lunar

El **calendario lunar** se basa en las fases de la Luna, que influyen en aspectos de la naturaleza y, según diversas tradiciones, en la vida humana.

Cada mes lunar dura aproximadamente 29.5 días, y a lo largo de este ciclo la Luna pasa por distintas fases, cada una con su propia energía y significado. A continuación conoceremos las principales fases lunares y algunos de los tipos de lunas especiales que ocurren durante el año.

Las fases del ciclo lunar son:

- Luna Nueva, que ocurre cuando la Luna está entre la Tierra y el Sol, por lo que no se ve en el cielo. Es un momento de nuevos comienzos, ideal para plantar intenciones y hacer planes. Además es buena para iniciar proyectos y establecer metas
- Cuarto Creciente, en donde la Luna está iluminada a la mitad, creciendo de la Luna Nueva hacia la Luna Llena. Este es un período de impulso y acción. Es un momento para superar obstáculos y dar los primeros pasos hacia las metas. Por lo dicho, es ideal para trabajos que requieren esfuerzo y para tomar decisiones.
- Luna Llena, que está completamente iluminada. Esta representa culminación, plenitud y claridad. Las emociones están a flor de piel y las situaciones alcanzan su punto culminante. Es buena para celebraciones, manifestaciones y ver resultados. También es un buen momento para soltar lo que ya no sirve.
- Cuarto Menguante, donde la Luna vuelve a estar iluminada a la mitad, disminuyendo de la Luna Llena hacia la Luna Nueva. Es un tiempo de reflexión, evaluación y liberación, ideal para cerrar ciclos, limpiar y dejar ir lo que no es necesario.

Además existen tipos de lunas especiales:

- La Luna Azul ocurre cuando hay dos Lunas Llenas en un mismo mes calendario, lo que es raro, ya que sucede una vez cada 2-3 años. Esta se considera un tiempo de energía lunar potenciada, ideal para manifestar deseos y realizar rituales importantes.
- La Luna de Sangre se produce durante un eclipse lunar total, cuando la sombra de la Tierra cubre la Luna y le da un tono rojizo. Está asociada con cambios profundos y transformación; un buen momento para hacer limpieza emocional y tomar decisiones importantes

- La Luna Negra sucede cuando hay dos Lunas Nuevas en un mismo mes, lo que también es poco común. Se cree que potencia la energía de la Luna Nueva, siendo un excelente momento para empezar de nuevo y hacer borrón y cuenta nueva.
- La Superluna ocurre cuando la Luna está en su punto más cercano a la Tierra y aparece más grande y brillante de lo habitual. Las emociones y las energías están muy intensificadas y es ideal para manifestaciones y ceremonias que buscan amplificar la energía.
- La Microluna ocurre cuando la Luna está en su punto más lejano de la Tierra y se ve ligeramente más pequeña. Se asocia con una energía de introspección y reflexión, por lo que es un buen momento para meditar y descansar.
- También podemos mencionar a las Lunas de Estación, ya que cada estación tiene lunas llenas especiales con nombres tradicionales, como la Luna de las Flores, la Luna de la Cosecha o la Luna Fría. Estas reflejan ciclos naturales y agrícolas, y sus nombres vienen de tradiciones indígenas y europeas.

La astrología en asociación a las teorías de Gestalt

Dentro de cada uno de nosotros conviven diversos yoes que compiten, colaboran, se pelean, se necesitan, o se ignoran, y que están en una constante interacción. La mayoría de las corrientes psicológicas se han ocupado de estudiar esos diferentes yoes que residen en el interior del individuo, a fin de buscar la forma de entenderlos y armonizarlos.

En el psicoanálisis se habla de tres instancias denominadas: Ello, Yo y Superyó.

Entre las diferentes clasificaciones, el concepto de subpersonalidad se revela particularmente adecuado para el trabajo de análisis e interpretación astrológica.

Las **subpersonalidades** son satélites psicológicos que coexisten como una multitud de vidas dentro del conjunto global de nuestra personalidad. Cada subpersonalidad tiene un estilo y una motivación propia, que a veces difiere de forma sorprendente de las que tienen las demás. Por lo tanto, podríamos hablar de subpersonalidades astrológicas que corresponden a núcleos energéticos del tema natal, estructurados en torno al Ascendente, Sol, Luna, aspectos o determinados emplazamientos planetarios relevantes.

En la teoría de las subpersonalidades se ha encontrado una perspectiva de trabajo que ha aumentado nuestra comprensión del tema natal, y ciertos astrólogos han escrito sobre ello contribuyendo a la difusión de esta interesante estrategia interpretativa:

- Posición por signo del Sol, la Luna y el Ascendente
- Uno o más planetas en cualquiera de los cuatro ángulos
- Las configuraciones de Stellium en un mismo signo
- El predominio de un elemento
- La ausencia de un elemento, pero en ese caso se manifestará como “función inferior”
- Los planetas no aspectados
- Dos o más planetas del sentido del ánimo como la Luna, Venus, Neptuno en su oposición como el Sol, Marte, Júpiter, Urano

Por lo dicho es que debe evaluarse en forma general todo el tema natal para determinar dónde existen factores destacados o singulares que pueden manifestarse con una entidad propia, y a partir de allí poder observar y determinar si se podría objetar que no es necesario aplicar la teoría de las subpersonalidades para estudiar la carta astral.

Dicha teoría proporciona una visión muy didáctica para el consultante, el estudiante de astrología y el propio astrólogo. Además, su aplicación no entra en conflicto ni interfiere con ningún método o enfoque astrológico que podamos utilizar.

Para estudiar y entender la interacción entre las subpersonalidades astrológicas del tema natal, el enfoque de la Gestalt se revela particularmente fructífero.

El término “Gestalt” es de origen alemán, y podría traducirse como “estructura, forma o totalidad”. Este término dio nombre a la psicología de la Gestalt, una corriente que nació en Alemania hacia el 1912 de la mano de Wertheimer, en colaboración directa con Kohler y Koffka.

La psicología de la Gestalt desarrolla la teoría de que la percepción se organiza espontáneamente en estructuras bien definidas, constituidas por una forma, que es el objeto percibido, y por otro lado, un fondo, es decir, su entorno.

Pero por otro lado, si nos referimos al concepto de figura-fondo, aquello que se percibe como la figura pierde su significado fuera del contexto en que se integra, o el fondo, algo que, como veremos más adelante, adquiere pleno sentido cuando interpretamos una carta astral.

Además de esto sabemos que la psicología de la Gestalt integra el concepto holístico, que habría sido desarrollado por el sudafricano Jan Smuts, según el cual dice que el todo es mayor que la suma de sus partes, o que todo tiene interdependencia con todo.

De acuerdo con Smuts: "El todo y las partes se influyen mutua y recíprocamente y se modifican entre sí... Las partes son moldeadas y ajustadas por el todo tal como el todo, a su vez, depende de la cooperación de sus partes."

En la terapia Gestalt se suman una serie de ejercicios y estrategias, que se van a llevar a cabo para hacer consciente en el individuo los pensamientos y emociones que emergen de su interior en cada momento, a fin de que se responsabilice de ellas.

Por ejemplo, entre los ejercicios propuestos se destaca la "técnica de diálogo" entre las partes en conflicto, que se revela y se descubre la gran utilidad para la exploración vivencial de las subpersonalidades en el tema natal. Y esto consiste sencillamente en hacer hablar a cada una de las partes, a fin de que se establezca un diálogo entre ellas y poder tomar conciencia de cuáles son sus necesidades y dificultades.

El diálogo entre subpersonalidades evidencia los argumentos y necesidades de una y otra parte, que debaten dentro del individuo. Aparte de ello es que se permite tomar conciencia desde fuera del conflicto existente, de cuál es la subpersonalidad que domina, pero siempre que esté presente, y de la necesidad de educar y armonizar ambas partes. En el proceso de análisis y síntesis astrológica, la técnica del diálogo puede ser utilizada en el plano astrólogo, en la fase previa a la entrevista, es decir, cuando estudiamos la carta astral; y en segundo lugar, cuando el cliente es guiado por el astrólogo durante la entrevista.

Cuando avanzamos con la entrevista para la interpretación de una carta astral y nos encontramos con un aspecto difícil, o si suponemos la existencia de una tensión entre subpersonalidades antagónicas, podemos establecer un diálogo imaginario, a fin de encontrar claves que sirvan para resolver el conflicto. A partir de aquí, podremos sugerirle a nuestro consultante algunas alternativas que sean coherentes con su tema natal.

Este ejercicio que a veces se dificulta es muy útil ya que aunque pensemos que tenemos una interpretación astrológica adecuada, la técnica de diálogo nos proporcionará una nueva visión que enriquecerá nuestro trabajo.

Igualmente, durante la entrevista podemos invitar a nuestro cliente a reflexionar sobre las necesidades que manifestaron cada una de las casas para poder buscar una conexión astrológica.

Asimismo podemos manifestar que es interesante plantear el “aquí y ahora” como un estilo de vida, ya que este punto significa otra particularidad de la terapia Gestalt, y significa su énfasis en el momento presente, que la distancia de determinadas teorías psicológicas que bucean en el pasado infantil del paciente como estrategia fundamental.

En coincidencia con los milenarios postulados de la filosofía budista, desde el enfoque gestáltico se insiste en que la experiencia presente es la única opción verdaderamente accesible para el individuo. En consecuencia, los recuerdos, sensaciones y deseos, deben ser tratados a partir de la particular vivencia que se tiene de ellos en el “aquí y ahora” personal.

Esta idea de que el presente es la única realidad accesible para el individuo, debería inducirnos a una reflexión sobre el uso que hacemos de las técnicas previsionales en la consulta astrológica. Todo esto va a ser habitualmente usado para especular sobre el pasado o el futuro.

Una reorientación de la forma en que utilizamos las técnicas previsionales, por ejemplo, podría apuntar a la comprensión de procesos pasados o alternativas futuras desde el presente, conectando con los sentimientos y emociones que esos recuerdos que son parte del pasado, y los temores o anhelos que forman parte del futuro medio o largo, y que además generan en el interior del individuo esta sensación del aquí y ahora.

Este enfoque puede ayudar a que a la persona le resulte más fácil poder entender que lo que piensa y siente en el presente es un resultado de su pasado, y que el futuro dependerá, en gran medida, de lo que siembre en su momento presente, ya que de eso dependerá la cosecha.

Antes de finalizar recordemos que la teoría de las subpersonalidades y el enfoque gestalt son compatibles, en mayor o menor medida, con cualquier método astrológico que se utilice, y pueden enriquecer el trabajo interpretativo que se realiza a través de la entrevista personal.

La astrología nos permite mostrar un enfoque exclusivamente cognitivo, que en gran parte eclipsa la dimensión vital y humana que la carta astral representa, y es justamente por ello que el astrólogo que realiza interpretaciones de temas natales, probablemente va a poder descubrir que su práctica en sí experimenta un cambio cualitativo al integrar

estrategias vivenciales, que favorezcan una comprensión emocional e intuitiva de la carta astral. Todos estos puntos van a ser muy importantes a la hora de iniciar el recorrido y la interpretación de una carta en función a las necesidades de cada persona.